

**Condicionantes
espaciales en la
construcción del
turriforme
escalonado de
Son Ferrer
(Calvià, Mallorca)**

Manuel Calvo
Joan Fornés
Jaume Garcia
Miguel Ángel Iglesias
Elena Juncosa

Mayurqa
(2005), 30:
485-508

CONDICIONANTES ESPACIALES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL TURRIFORME ESCALONADO DE SON FERRER (CALVIÀ, MALLORCA)

Manuel Calvo Trias*
Joan Fornés Bisquerra*
Jaume Garcia Rosselló*
Miguel Ángel Iglesias*
Elena Juncosa Vecchierini*

RESUMEN: En este artículo intentaremos hacer una aproximación a aquellos aspectos que pudieron influir en la elección del lugar donde debía construirse el turriforme escalonado de Son Ferrer. Para ello se analizan dos tipos de variables. Un primer grupo se relaciona con la concepción del espacio de las comunidades talayóticas, la percepción mental de la idea de territorio y espacio así como la estructuración, organización y jerarquización que estas comunidades hacen del territorio que controlan y del que obtienen gran parte de sus recursos económicos. Estas variables son las que condicionan la elección del lugar de construcción del turriforme escalonado. El segundo grupo de factores condicionantes estaría compuesto por aquellos aspectos, ya mucho más concretos y prácticos, que determinan la elección exacta del lugar, más allá de aquellos elementos más genéricos y globales que condicionan la elección de la zona.

PALABRAS CLAVE: Mallorca, talayótico, turriforme, análisis territorial

ABSTRACT: This paper examines the factors that may have influenced the choice of location for building Son Ferrer's staggered turriform structure. To do so, two types of variables are analysed. The first group concerns Talayotic communities' concept of space, their mental perception of territory and space, and the way in which these communities structured, organized and hierarchically arranged the territory they controlled, from which they obtained most of their economic resources. These variables determined the place where the staggered turriform structure was built. The second group of determinants, consisting of much more specific, practical factors, helped establish the exact site, as opposed to the more general global features that decided the choice of area.

KEY WORDS: Mallorca, Talayotic, tower-shaped, territorial analysis.

* Grup de Recerca Arqueobaleària <www.arqueobaleària.com>, Universitat de les Illes Balears, <arqueobaleària@uib.es>.

DESCRIPCIÓN DE LA ESTRUCTURA ARQUITECTÓNICA

Al iniciar los trabajos¹ de excavación en el año 2000 el conjunto arquitectónico presentaba el aspecto de un *tell*, y sólo se distinguían algunos grandes bloques de arenisca dispuestos a diferente altura que le conferían un aspecto similar al de una estructura circular escalonada en diferentes círculos concéntricos, con un aterramiento en la parte superior. En dicho estado de conservación (fig. 1.2) y, antes de realizar ningún tipo de trabajo arqueológico, era imposible establecer qué relación tenían los diferentes escalones. No se podía documentar la existencia de ninguna rampa en espiral ni un acceso en corredor como se habían localizado en otros conjuntos como el de Son Oms (Rosselló Bordoy, 1963; Rosselló Bordoy y Camps, 1973). Tampoco se podía afirmar si en la plataforma superior existían elementos constructivos cubiertos por el sedimento, ni se intuía la conservación de alguna evidencia de actividades ceremoniales relacionadas con los usos primigenios de la construcción.

Con el fin de poder delimitar las diferentes estructuras existentes y establecer la secuencia constructiva del turriforme escalonado se optó por una doble estrategia de intervención:

a. Realizar una excavación en extensión de todo el *tell* para ir identificando los elementos estructurales que configuraban el conjunto arquitectónico.

b. Realizar diversos sondeos (fig. 2.1) en diferentes zonas del mismo que resultaron ser muy esclarecedores a la hora de completar la información que sobre la estructura arquitectónica del conjunto se iba obteniendo con la excavación en extensión.

El primer sondeo se realizó en la parte superior del turriforme escalonado, y llegó hasta la localización del suelo natural formado por la duna fósil donde se asienta la estructura arquitectónica. La profundidad obtenida fue de 328-331 cm respecto del nivel cero.

La excavación del sondeo nos permitió observar la secuencia estratigráfica del interior del conjunto. Se trata de una estructura cuadrangular maciza realizada a partir de un doble muro de arenisca y un relleno de piedras y ripio hasta alcanzar la altura deseada.

Los otros dos sondeos se realizaron en las vertientes del turriforme escalonado, entre los anillos circulares concéntricos ubicados a diferente altura, lo que nos permitió ver cómo cada uno de los muros concéntricos y el ripio de relleno llegaban igualmente hasta la duna fósil.

En definitiva, el turriforme escalonado presenta (fig. 2.2) una estructura compleja formada por muros concéntricos (de trayectoria circular o cuadrangular en función de si está en las vertientes o en la parte superior del turriforme escalonado) y ripio, muro concéntrico y ripio y así sucesivamente.

Esta disposición convierte al turriforme escalonado de Son Ferrer en una construcción compacta de bloques de arenisca que se estructura a partir de diferentes muros arquitectónicos concéntricos con relleno entre ellos que le otorgan un aspecto macizo y sólido. Nos

¹ Los trabajos en el turriforme escalonado de Son Ferrer se han podido realizar gracias al proyecto de investigación titulado «Proyecto de intervención arqueológica y adecuación del yacimiento del túmulo de Son Ferrer dentro del marco de actuación del parque arqueológico del Puig de sa Morisca, Calvià», subvencionado por la Unión Europea con Fondos FEDER. Del mismo modo, el estudio del yacimiento forma parte de las tareas de investigación del proyecto I+D «Subsistence and resources in a Mediterranean insular environment. The Balearic human communities during prehistory», Universitat de les Illes Balears, núm. de referencia HUM2004 - 00750HIS subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

encontramos ante una estructura tumular aislada, construida directamente sobre la roca natural, con una serie de ámbitos adosados a ella. La técnica constructiva utilizada es la ciclópea, de aparejo siempre en seco, aunque podemos observar una clara variación en cuanto a la forma de colocar las piedras a la hora de construir los diferentes paramentos, ya que los bloques se disponen, en función de las zonas, de forma ortostática, horizontal o irregular.

La estructura arquitectónica del turriforme escalonado en su fase inicial se organiza a partir de diferentes elementos que se pueden englobar en: muros, rellenos estructurales, ámbitos rituales y acceso a la plataforma superior.

1. Los muros estructurales

Se trata de muros contruidos mediante técnica ciclópea (fig. 5.1) con bloques de arenisca de dimensiones grandes y medianas que se disponen tanto verticalmente como de manera horizontal. Estos muros, que se apoyan sobre la roca madre, conforman el esqueleto estructural sobre el que se sustenta todo el conjunto arquitectónico del turriforme escalonado. Están insertos unos dentro de otros otorgando al conjunto una apariencia muy sólida y escalonada.

2. Los rellenos estructurales

Los rellenos estructurales (fig. 3.1) están compuestos por fragmentos de bloques de arenisca y tierra y llegan hasta la roca madre. Constituyen los materiales que colmatan los espacios entre los muros estructurales definidos anteriormente.

3. Ámbitos rituales

En la vertiente sur y este del turriforme escalonado, apoyándose sobre los elementos estructurales y de relleno, se documentaron una serie de estructuras murarias que delimitan dos claros ámbitos, los cuales, con ciertas reservas hasta que finalicen los estudios, hemos relacionado con una función religiosa.

a. *Ámbito ritual 1.* El primer ámbito ritual que documentamos se localiza en el sector 14C. Pese a las grandes modificaciones que ha sufrido el conjunto a lo largo de su ocupación y posteriores reutilizaciones, se pudo delimitar esta zona no alterada de la primera fase² de ocupación del turriforme escalonado.

b. *Ámbito ritual 2.* El segundo ámbito (fig. 2.1) se identificó el sector 9-10C. Esta segunda área también corresponde a la primera fase de ocupación del turriforme escalonado, pero a diferencia del ámbito 1 este segundo espacio se encontraba muy modificado por la construcción de una era de época moderna. Sólo estaba delimitado hacia el norte por el muro UE 2, y por una serie de bloques de arenisca colocados horizontalmente (UE 40) conformando lo que podríamos considerar como un pavimento.

Por último, hay que mencionar la posibilidad de que en la parte superior del turriforme escalonado hubiera existido algún tipo de estructura como las que se conservan en

² En estos momentos ya se dispone de una serie de catorce dataciones radiocarbónicas sobre muestras de colágeno de herbívoros que nos indican que la construcción debió tener lugar hacia 900-800 BC. El estudio pormenorizado de las dataciones está a la espera de tener los resultados de una nueva serie correspondiente a las últimas intervenciones.

Vallgornera (Llucmajor) o Sa Gruta (Manacor). Esta plataforma presentaba un aspecto aterrazado debido a la construcción de una era de época moderna, por lo que se destruyó cualquier evidencia de construcciones o actividades en la zona más elevada del conjunto.

4. *El acceso escalonado*

La documentación de ámbitos ubicados en la parte superior del turriforme escalonado hacía suponer la existencia de alguna zona de acceso desde la parte inferior. Las modificaciones que sufrió el conjunto arquitectónico dificultaron en un primer momento la lectura de posibles zonas de acceso a la cima del turriforme. Sin embargo, finalmente se pudo documentar en el sector 13 la existencia de unos bloques en disposición horizontal y escalonada (fig. 4.1) que se podrían interpretar como una rampa escalonada de subida a la parte superior de la construcción.

A modo de conclusión podríamos decir que no se observa un modelo constructivo único en la ejecución del turriforme escalonado de Son Ferrer. Podemos establecer cuatro variantes en cuanto a la técnica constructiva:

1. la primera técnica consiste en disponer losas planas regulares. Como ejemplo más significativo de esta modalidad responderían las unidades estratigráficas estructurales UE 2 y UE 70.
2. otra de las técnicas observadas supone la colocación de grandes piedras horizontales, como es el caso de algunos tramos de la UE 23 y la UE 24.
3. la tercera variante corresponde a la disposición de piedras pequeñas formando paramentos irregulares. Ilustran muy bien este tercer tipo los anillos murarios estructurales UE 71 y UE 72.
4. la última técnica es la menos frecuente (fig. 4.2), y consiste en colocar bloques regulares formando una pared en talud. Este es el caso del muro UE 81.

En definitiva, el turriforme escalonado de Son Ferrer se organiza a partir de una estructura maciza y elevada, construida a base de diferentes líneas murarias concéntricas, que le dan una apariencia escalonada. Formando parte del cuerpo central se localizan dos estructuras cuadrangulares insertas la una en la otra. Alrededor de ellas se disponen diferentes estructuras murarias de tendencia semiovalada y ovalada dispuestas concéntricamente generando una planta de tipo oval irregular. Entre cada una de estas estructuras murarias se dispone un relleno de bloques irregulares de arenisca y tierra. Todo ello genera una construcción de planta ovalada irregular de tipo escalonado y totalmente maciza (fig. 2.1) que otorga a todo el conjunto una apariencia de una gran solidez. Por debajo de la estructura arquitectónica se documentó la existencia de una cueva artificial de enterramiento característica del Bronce naviforme reutilizada y amortizada en el S. II a.C.

CONDICIONANTES ESPACIALES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL TURRIFORME

La Cultura Talaiótica presenta una organización espacial muy marcada. Ésta se estructura, entre otros elementos, a partir de conjuntos arquitectónicos como talayots, poblados, santuarios, plataformas escalonadas, turriformes, etc, que permiten una organización, jerarquización, explotación y control visual del territorio de cada comunidad.³

³ Aspecto generalmente admitido por la mayoría de investigadores (p.e. Plantalamor, 1991; Coll, 1993; Aramburu, 1998; Guerrero, 1999; Lull *et al.*, 1999).

Las comunidades talayóticas conciben el territorio como un espacio cerrado, controlado y delimitado (Calvo *et al.* inédito). Esta concepción se refleja tanto en la organización interna de los poblados como en la construcción del territorio talayótico.

La concepción cerrada de los poblados se traduce en la clara delimitación de los mismos con la presencia de murallas que dividen nítidamente el territorio entre áreas intramuros y zonas extramuros. El aparejo ciclópeo monumental con el que se realizan estas murallas otorgan a las mismas tres funciones claras: la de delimitador del territorio del poblado, la función defensiva, y una función de tipo simbólico, de prestigio y poder del grupo transmitida a través de la arquitectura muraria monumental y el enorme esfuerzo colectivo invertido en su construcción (Calvo *et al.* inédito).

La concepción cerrada del territorio talayótico se realiza a partir de dos estrategias. Por una parte a través de la configuración y mantenimiento de una compleja red visual con estaciones ubicadas estratégicamente que permiten el dominio visual del mismo y una conexión también visual entre yacimientos. Por otra, cada comunidad talayótica jalona su territorio con claros hitos arquitectónicos monumentales que, a modo de símbolos y de semantización arquitectónica del espacio, reflejan la fuerza de la comunidad y el control del territorio frente a otras comunidades posiblemente competidoras (Calvo *et al.* inédito).

Visibilidad y simbolismo arquitectónico del territorio son las estrategias por las que la comunidad talayótica controla, define y delimita su espacio. Se trata de un territorio muy estructurado funcional y simbólicamente y, sobretodo, muy delimitado respecto a los territorios de otras comunidades. En definitiva, la Cultura Talayótica supone la aparición por primera vez en las Baleares del espacio cerrado, perfectamente domesticado, limitado (Criado Boado, 1993), y cuyo dominio se refleja en estrategias de control visual y con una arquitectura monumental social y ritual que simboliza la simbiosis entre territorio y comunidad.

Es dentro de este esquema de racionalidad espacial donde debemos incluir la valoración y el significado del turriforme escalonado de Son Ferrer, así como el análisis de los factores que influyeron en la elección del lugar de construcción de este conjunto arquitectónico.

Las variables seleccionadas a la hora de valorar los aspectos que han incidido en la elección del lugar de construcción del turriforme escalonado de Son Ferrer se estructuran en dos grandes grupos. En primer lugar, aquellas variables que se relacionan con la concepción espacial de las comunidades talayóticas, la percepción mental de la idea de territorio y de espacio, así como la estructuración, organización y jerarquización que estas comunidades hacían del territorio que controlan y del que obtienen gran parte de sus recursos económicos. Estas variables son las que condicionan la elección del lugar de construcción del turriforme escalonado.

Entre las variables que afectan a estos procesos nosotros hemos destacado las siguientes

- a. El turriforme escalonado como referente visual.
- b. El turriforme escalonado referente simbólico.
- c. El turriforme escalonado como delimitador de territorio.⁴

El segundo grupo de variables estaría compuesto por aquellos aspectos, ya mucho más concretos y prácticos, que determinan la elección concreta del lugar, más allá de aquellos condicionantes más genéricos y globales que condicionan la elección de la zona.

⁴ Aceptando como válida la hipótesis de Aramburu (1998), de que los turriformes escalonados se convierten en delimitadores del territorio de la comunidad, la elección del lugar de construcción para el de Son Ferrer estaría directamente relacionada con el territorio de la comunidad talayótica asentada en la zona.

Entre este segundo grupo de variables hemos destacado:

- a. La distancia a la zona de obtención del material constructivo.
- b. La hipótesis que relaciona los turriformes escalonados con cuevas y la existencia en la zona de las cuevas del Bronce naviforme de can Vairet.
- c. La construcción del conjunto arquitectónico sobre evidencias de la fase del Bronce naviforme anterior.

Ambos grupos de variables presentan una relación orgánica y jerárquica, ya que el primer grupo condiciona la elección de la zona en donde debe ubicarse el turriforme escalonado, mientras que el segundo grupo de variables determina, dentro de esa zona, el lugar exacto en donde se decide construir la estructura arquitectónica.

Analicemos por separado cada uno de estos grupos de variables.

VARIABLES QUE SE RELACIONAN CON LA CONCEPCIÓN ESPACIAL Y TERRITORIAL DE LAS COMUNIDADES TALAYÓTICAS

El turriforme escalonado de Son Ferrer no puede concebirse de manera aislada, sino que a la hora de analizar su función y, sobre todo, el lugar escogido para su construcción es imprescindible integrarlo dentro del conjunto de asentamientos, estaciones y territorio que conforma el área de captación de recursos y de control de la comunidad talayótica que lo construye.

El turriforme escalonado se incluye dentro de una zona arqueológicamente muy densa ubicada geográficamente en la pequeña península que se sitúa en el sur del municipio de Calviá y que viene delimitada al sur por una costa escarpada con el cabo de cala Figuera en su extremo, al este por una zona de albufera, parcialmente desecada en la actualidad, y los arenales de Palma Nova y Magaluf, al norte por las últimas estribaciones de la Sierra de Na Burguesa con el Puig de Sa Ginesta y el Puig del Rei, y al oeste por la zona de albufera de la bahía de Santa Ponça.

Se trata de un territorio muy delimitado geográficamente, ya que la península queda claramente marcada por la presencia de zonas húmedas a este y oeste (Salobrar de Magaluf, de Palma Nova y el de Santa Ponça) que dan lugar (en cierta manera) a un estrechamiento de la península a modo de gran istmo y al norte, cerrando este istmo, las últimas estribaciones de la Sierra de Tramuntana. Todo ello permite, por una parte, unos amplios accesos a esta península pero, por otra, una gran facilidad de control, aunque sea visual de todos los accesos, gracias a la presencia de pequeñas elevaciones como el Puig de Sa Ginesta, el Puig de Sa Celleta, el Puig d'en Saragossa o el mismo Puig de Sa Morisca.

En esta zona se documenta una abundante presencia de yacimientos arqueológicos. Para su clasificación cronológica se han establecido diferentes protocolos: por una parte hemos utilizado los datos cronológicos de los yacimientos excavados, tanto las dataciones radiocarbónicas como las inferencias cronológicas siguiendo el criterio de los fósiles cerámicos. Por otra, hemos realizado prospecciones superficiales intensivas en los yacimientos no excavados. Ello nos ha permitido, a pesar de las dificultades derivadas de las limitaciones de las prospecciones superficiales, obtener cierta información de tipo cronológico a partir de las formas cerámicas recuperadas en cada uno de los yacimientos en los que hemos realizado dicha prospección superficial. Finalmente, en algunos yacimientos no se ha documentado material cerámico en prospección superficial. En estos casos, únicamente nos hemos podido hacer una idea aproximada de su cronología a partir de analogías arquitectónicas.

En definitiva, los resultados de estas aproximaciones cronológicas, teniendo en cuenta las dinámicas culturales propuestas en anteriores trabajos (Guerrero *et al.* 2002; Salvá *et al.* 2002) nos permiten clasificar los yacimientos incluidos en nuestro análisis en tres grandes grupos cronoculturales que serán los que estructurarán las diferentes aproximaciones a realizar. El primer grupo está formado por los yacimientos adscribibles al Bronce naviforme. El segundo grupo está formado por aquellos yacimientos talayóticos algunos de los cuales se abandonan antes de la llegada del impacto colonial-fenicio púnico, de ahí la ausencia de material cerámico de importación en las prospecciones en superficie realizadas. El último grupo está compuesto por aquellos yacimientos talayóticos que acusan ya el impacto del mundo fenicio-púnico. En este último grupo podemos establecer dos subgrupos. El primero estaría compuesto por aquellos yacimientos como el Puig de Sa Morisca o el turriforme escalonado de Son Ferrer que, si bien empiezan en un momento anterior al impacto fenicio-púnico, su ocupación perdura a lo largo de éste, convirtiéndose en algunos casos en el momento de máximo esplendor del yacimiento. El segundo subgrupo estaría compuesto por aquellos yacimientos talayóticos cuyo inicio tiene lugar una vez ya implantada las intensas relaciones con el mundo púnico-ebusitano. En este segundo subgrupo de yacimientos podemos citar el Turó de Ses Abelles (Camps y Vallespir, 1998) o Ses Pedreres d'en Moreno (Vallespir *et al.* 1985-87). Hay una serie de yacimientos como Es Fornets, o Ses Penyes Rojes, cuya secuencia cronocultural únicamente se ha establecido a partir de prospecciones superficiales. Éstas han podido determinar claramente su funcionamiento durante el impacto fenicio-púnico, pero es imposible saber cuándo se inicia el asentamiento. Por lo que no es posible integrarlos en alguno de los dos subgrupos antes mencionados.

Yacimientos adscribibles al Bronce naviforme	
	Coves de Can Vairet
	Cueva del Turriforme escalonado de Son Ferrer
	Poblado de navetas de Son Ferrer
	Naveta Alemany
Yacimientos adscribibles al Talayótico anteriores al impacto púnico-ebusitano (c. 900-600 BC)	
	Talaiot de Son Miralles
	Son Miralles 2
	Puig de Sa Celleta
	Puig de'n Saragossa
	Barraca de l'amo
	Rotes Velles
	Puig de Sa Morisca
	Turriforme escalonado de Son Ferrer
Talayótico con presencia del impacto púnico-ebusitano	
	Puig de Sa Morisca
	Es Fornets
	Santa Ponça 20
	Santa Ponça 5
	Turó de Ses Abelles
	Penyes Rojes
	Pedreres d'en Moreno
	Turriforme escalonado de Son Ferrer

Si bien el análisis que proponemos se puede realizar desde diferentes enfoques, tanto metodológicos como teóricos, en este artículo únicamente trabajaremos desde tres líneas de análisis:⁵

1. El turriforme escalonado como referente visual.
2. El turriforme escalonado como elemento simbólico.
3. El turriforme escalonado como hito delimitador de territorio.

1. El turriforme escalonado como referente visual

El turriforme escalonado de Son Ferrer se construye sobre una antigua duna fosil en una zona llana que actualmente está ocupada por campos de cultivo y el núcleo urbano de Son Ferrer. Esta duna fósil, convertida en una pequeña colina de 26'73 metros sobre el nivel del mar, se convierte en el área de mayor altura del lugar. Desde esta zona se tiene cierto dominio visual del territorio, convirtiéndose a su vez, en un claro referente visual.

Desde el turriforme escalonado de Son Ferrer se domina visualmente un amplio territorio de aproximadamente 802'69 ha. Este territorio se estructura en dos grandes unidades.

1. La zona llana de Son Ferrer de una altura sobre el nivel del mar que oscila entre los 17 y los 23 m.
2. Las colinas que delimitan esta zona llana, básicamente, el Puig de Sa Sirviola, el Puig de Sa Morisca, el Puig d'en Saragossa, el Puig de Sa Celleta y la Sierra de Rafaubetx.

Si bien el turriforme escalonado de Son Ferrer se encuentra a poca distancia del mar, apenas unos 1940 m. a la línea de costa y unos 2875 m. a zonas de fácil acceso y desembarco, el mar no es visible desde el yacimiento. A diferencia de otras estaciones talayóticas como el Puig de sa Morisca, el Puig de Sa Celleta, o Ses Rotes Velles, el turriforme escalonado de Son Ferrer no presenta ningún control visual sobre la línea de costa.

A pesar de la reducida altura del turriforme escalonado, su especial ubicación en una zona muy llana, permite un contacto visual con los principales yacimientos talayóticos que funcionan en el momento de construcción del turriforme escalonado. Entre ellos podemos destacar:

- El Puig de Sa Morisca
- El Talayot de Son Miralles
- Ses Rotes velles
- El Puig de Sa Celleta
- El Puig d'en Saragossa

El análisis de las referencias visuales del turriforme escalonado de Son Ferrer con el resto de yacimientos analizados, nos permite concluir los siguientes aspectos:

1. el turriforme escalonado está integrado perfectamente dentro de una red visual que se organiza a partir del poblado del Puig de Sa Morisca y que afecta a la zona de la bahía de Santa Ponça, el llano de Son Ferrer y Sa Porrassa.
2. el turriforme escalonado conforma uno de los nodos de esta red visual.
3. tanto en el inicio de la red visual como a lo largo de su funcionamiento, el turriforme escalonado tiene una alta presencia y siempre se sitúa en uno de los márgenes que delimitan la red visual.

⁵ Debemos tener en cuenta que el proyecto de estudio aún está en proceso de elaboración por lo que, tanto las propuestas presentadas en este artículo como otras futuras líneas de análisis, que eventualmente puedan surgir, podrán completar o modificar su resultado final.

Estas relaciones visuales se integran dentro de una de las estrategias ya comentadas de control del territorio por parte de las comunidades talayóticas: el establecimiento de redes visuales. Es dentro de esta estrategia donde la ubicación del turriforme escalonado de Son Ferrer cobra una nueva perspectiva.

Entre otras variables, la comunidad talayótica que construyó el turriforme escalonado eligió la ubicación para su construcción teniendo en cuenta su integración dentro de la red visual que se organiza en torno al poblado del Puig de Sa Morisca y que afecta a la zona de la bahía de Santa Ponça, el llano de Son Ferrer, Sa Porrassa y la zona de Magaluf.

Dentro de esta red visual el turriforme escalonado de Son Ferrer funciona a dos niveles:

- a. Por una parte conforma uno de los nodos secundarios de esta red visual, junto a los yacimientos de Ses Rotes Velles, el Puig de sa Celleta y Sa Barraca de l'Amo.
- b. Por otra parte, el turriforme escalonado de Son Ferrer se ubica en uno de los límites de la red visual focalizada en torno al Puig de Sa Morisca.

En este sentido, la elección de la pequeña colina que se eleva en la llanura de Son Ferrer como lugar escogido para la construcción del turriforme escalonado responde a esa necesidad de establecer un contacto visual sobre el territorio y sobre las otras estaciones talayóticas. A su vez, la elección de la zona no sólo se establece por la existencia de una pequeña colina que permite un dominio visual del territorio, sino porque también, se ubica en una de las áreas que permiten el cierre de la red visual que la comunidad del Puig de Sa Morisca establece sobre su territorio. Todo ello dentro de esa concepción de espacio cerrado, controlado y domesticado al que ya hemos aludido anteriormente y que se desarrolla de manera más detallada en Calvo *et al.* (inédito).

De todo ello se deduce una alta relación entre la elección del lugar en donde se construye el turriforme escalonado, el contacto visual que éste ejerce sobre los distintos asentamientos y, a su vez, el carácter de referente visual, tanto para los distintos asentamientos, como para la llana orografía circundante.

Todo ello dentro de una compleja red visual que tiene como nexo principal el poblado del Puig de sa Morisca y como uno de los nodos secundarios y ubicados en una zona límite de la red el turriforme escalonado de Son Ferrer.

2. El Turriforme escalonado como elemento simbólico

Junto a la estrategia visual, las comunidades talayóticas establecen otros mecanismos de control y dominio del territorio de la comunidad. Entre ellos debemos destacar el uso de una arquitectura ciclópea monumental de uso comunal que requiere una fuerte inversión social en su ejecución y que a modo de lenguaje funciona como soporte simbólico de la comunidad que los construye frente a otras comunidades (Coll, 1997; Guerrero, 1999; Calvo *et al.* inédito).

Esta semantización arquitectónica se establece tanto en los poblados como a lo largo de todo el territorio de la comunidad. En los poblados, la semantización arquitectónica queda reflejada en los lienzos murarios y en los turriformes y talaiots ubicados dentro del poblado como por ejemplo en Ses Païsses (Aramburu, 1998), S'Illot, Es Rossells (Guerrero, 1999) o Son Fornés (Gasull *et al.* 1984 a y b).

A lo largo del territorio esta semantización arquitectónica de fuerte calado simbólico que refleja, entre otras cosas, la pertenencia de un territorio a una comunidad, se concreta con la localización en el paisaje de talayots, tanto circulares como cuadrados, de

turriformes escalonados, o de lo que se denomina centros ceremoniales (Guerrero, 1994; 1997; Aramburu, 1998).

Estas estructuras monumentales pueden englobar diversas funciones, aunque todas ellas parecen centrarse en actividades de tipo comunal y social. Entre las funciones sociales, no incompatibles entre sí, que pueden detentar podemos destacar:

1. Una función religiosa.
2. Una función de dominio visual del territorio.
3. Una posible función de delimitador del territorio (Aramburu, 1998).

Sin embargo, independientemente de la función que ejerzan o del grupo de funciones que se les pueda asignar, todas estas construcciones incorporan dos aspectos esenciales relacionados con la arquitectura ciclópea monumental utilizada en su ejecución:

- a. Por una parte, el gran tamaño del conjunto arquitectónico unido, en muchos casos, a su ubicación privilegiada en el paisaje, los convierte en un claro referente visual. En un hito muy marcado del paisaje talayótico.
- b. Por otra parte, su monumentalidad y la técnica arquitectónica utilizada⁶ refleja el gran esfuerzo social invertido en su construcción.

Ambos aspectos, referentes visuales monumentales y esfuerzos colectivos invertidos en su construcción, enfatizan la fuerte carga simbólica que se esconde bajo su construcción y percepción a lo largo del territorio de una comunidad talayótica.

En este sentido, la arquitectura, entendida como lenguaje, nos indica una clara voluntad por parte de la comunidad talayótica de hacerse visible en el territorio, de demostrar la fuerza y el poder de la comunidad, de establecer un dominio del espacio (Calvo *et al.* inédito). Debemos recordar que todos estos conjuntos arquitectónicos monumentales nos remiten a usos grupales, comunales, por lo que nos decantamos hacia una simbología relacionada con la cohesión de la comunidad y con el control del territorio por parte de ésta. Interpretamos que en este momento, esta arquitectura monumental así como la gran inversión social que supone su construcción no refleja actuaciones de coherción social de un grupo sobre el resto de la comunidad. En todos los casos excavados,⁷ el registro arqueológico indica que las actividades documentadas encajan mucho mejor con estrategias de cohesión social de la comunidad que con las de coherción, que se darán en un momento más avanzado de la Cultura Talayótica.

Espacialmente y arquitectónicamente, el turriforme escalonado de Son Ferrer encaja en esa consideración simbólica como parte integrante de la arquitectura del paisaje talayótico. Por su ubicación y por su estructura arquitectónica maciza y escalonada el turriforme escalonado de Son Ferrer se convierte en un claro referente visual desde cualquier punto del territorio circundante. Actúa como hito arquitectónico espacial, e ilustra claramente las estrategias de estructuración simbólica del paisaje. Ello unido a la creación de redes visuales configuran las dos grandes estrategias de control del territorio y confieren ese carácter de espacio cerrado y controlado que parece responder al esquema de racionalidad espacial de las comunidades talayóticas (Calvo *et al.* inédito).

Este hito arquitectónico de clara referencia visual y con fuerte carga simbólica se refuerza con la función religiosa que detenta esta estación en sus inicios. Si bien en poste-

⁶ En algunos casos, algunos de los bloques de piedra utilizados en su construcción superan ampliamente los 5000 kg (Gasull, 1982, 1984; Coll, 1997; Plantalamor, 1991).

⁷ Rosselló-Bordoy, 1962, 1963, 1965, 1979, 1983; Rosselló-Bordoy y Camps, 1971; Gasull, 1984 a y b; Plantalamor, 1991; Waldren y Strydonck, 1993a; Champan y Grant, 1995; Aramburu, 1996, 1998.

riores trabajos en preparación analizaremos esta funcionalidad pristina, no podemos olvidar que la mayoría de autores⁸ que han tratado el tema relacionan los turriformes escalonados con una actividad de tipo religioso.

Sin embargo, hasta la excavación del turriforme escalonado de Son Ferrer, el único estudio de este tipo de yacimientos en la isla ha sido la del turriforme escalonado de Son Oms. Este hecho ha dificultado bastante la definición de este tipo arquitectónico y su funcionalidad.

En cualquier caso, ya Rosselló Bordoy (1963, 1965) al analizar la excavación del turriforme escalonado de Son Oms afirma que el monumento fue construido con una función ritual relacionada con el culto a los muertos.⁹ Posteriormente (1979) este mismo autor, reitera la asimilación de los turriformes escalonados a manifestaciones de la religiosidad talayótica y compara Son Oms con el túmulo de Monte d'Accodi en Cerdeña.¹⁰

Esa relación entre turriformes escalonados y actividades rituales y religiosas es compartida posteriormente por otros autores, entre los que destacamos Guerrero (1994, 1999), Coll (1997) y Aramburu (1998). Sin embargo, en la mayoría de los casos, la interpretación religiosa se realiza más por la ausencia de otras actividades claramente documentadas y por el referente simbólico de su arquitectura que por un exhaustivo estudio de los restos materiales documentados en los turriformes escalonados.

El cualquier caso, y para ello nos remitimos a futuras publicaciones, el turriforme escalonado de Son Ferrer parece concentrar en sus primeras fases, junto a funciones de nexo visual y referente visual, actividades de tipo religioso.

Todo ello refuerza el carácter de hito simbólico de esta estación y su papel como pieza esencial en la semantización arquitectónica del espacio por parte de la comunidad talayótica de la zona en su esfuerzo por controlar, dominar y cerrar su territorio.

Es en este doble sentido (nexo visual e hito simbólico) que debemos interpretar el lugar escogido por la comunidad talayótica para construir el turriforme escalonado de Son Ferrer.

⁸ Rosselló, 1963, 1965, 1979; Plantalamor, 1991; Coll 1997; Aramburu, 1998; Guerrero, 1999.

⁹ Se hace difícil una comparación entre Son Oms y Son Ferrer debido a que no se ha publicado un estudio exhaustivo de la excavación ni de los materiales. Sin embargo, no deja de sorprender las marcadas semejanzas entre ambas estaciones. En este sentido queremos llamar la atención ante la posibilidad de que los enterramientos documentados en Son Oms no se correspondan cronológicamente con la primera fase de construcción del turriforme escalonado como también ocurre en Son Ferrer. En este sentido, sin descartar la función ritual y religiosa del turriforme escalonado de Son Oms para su primera fase, seríamos mucho más prudentes en relacionarla con los enterramientos documentados hasta que no se confirmase su contemporaneidad. De hecho, en el turriforme escalonado de Son Ferrer, ambas funciones, centro exclusivamente ritual-religioso y necrópolis, son sucesivas en el tiempo.

¹⁰ Si bien en 1972 (fecha de la primera edición de esta obra y reeditada en 1979 sin modificación sustancial) el paradigma interpretativo dominante relacionaba el nacimiento de la Cultura Talayótica con la llegada de gente foránea a la isla, y su posible relación con Cerdeña como su punto de origen en base a las semejanzas tipológicas arquitectónicas, debemos ser muy críticos con la analogía realizada por Rosselló Bordoy, y ello más allá del paradigma interpretativo reinante. Entendemos que si bien las analogías formales pueden llegar a ser una herramienta válida para la interpretación arqueológica, para que estas analogías sean aceptables, junto a las semejanzas formales, deben asegurarse relaciones de sincronía y a la vez tienen también que poderse explicitar los mecanismos por los que se ha podido establecer el contacto que permite atribuir a esas semejanzas formales un origen común. En este sentido conviene recordar que Monte d'Accodi tiene varias fases de uso con dataciones absolutas que oscilan entre el IV [UtC-1468: 4920 ±50 BP, 2 sig. 3910-3540 BC] y el III [UtC-1464: 4540 ±90 BP, 2 sig. 3550-2900 BC] milenio anterior al cambio de Era (Tine 1992).

3. El turriforme escalonado como hito delimitador del territorio

Junto al carácter de nexo visual, de elemento simbólico y centro religioso, Aramburu (1998) otorga otra función a los turriformes escalonados. Según este autor estos tipos arquitectónicos actuarían como delimitadores del territorio de una comunidad talaiótica. Actuarían como «hitos fronterizos». Aramburu interpreta este carácter de delimitador territorial ya que entiende que la localización de los turriformes escalonados coincidirían con los límites de influencia de los poblados. Sin embargo, en su obra no explicita de qué manera se puede definir un límite del territorio de un poblado talayótico, sin recurrir a herramientas artificiales no exentas de importantes problemas como podría ser la utilización de los polígonos Thissen. En cualquier caso, y sin negar esta función que creemos que aún necesitaría de una mayor confirmación, lo cierto es que el turriforme escalonado de Son Ferrer en relación a esta hipótesis funcional requiere de una doble reflexión que no entra en contradicción con la hipótesis inicialmente planteada.

a. Desde un análisis territorial, el turriforme escalonado de Son Ferrer es junto a Sa Barraca de l'Amo la estación talayótica más meridional de la península del sur del municipio de Calviá. Por el momento, al sur de ellas no se han documentado conjuntos arquitectónicos de origen talayótico. En este sentido, ambas estaciones conforman los dos últimos hitos arquitectónicos en esa zona.

b. Como hemos comentado en anteriores apartados el turriforme escalonado de Son Ferrer, actúa como nexo visual secundario y se encarga de cerrar en el sector suroeste la red visual que se establece en torno al poblado del Puig de Sa Morisca.

Ambos hechos encajan bastante bien con la función de delimitador territorial que Aramburu confiere a los turriformes escalonados. En este sentido, el conjunto arquitectónico de Son Ferrer se convertiría en uno de los nodos límites de la red visual, y en el último hito arquitectónico en su zona.¹¹ Sin embargo, al tratarse de una península, entendemos que ello no supone necesariamente que la comunidad instalada en esa zona no controlase hasta los límites costeros de dicha península. En cualquier caso, lo que sí es cierto es que las estrategias de control visual del territorio y de semantización arquitectónica-simbólica del mismo finalizan en esa zona con el turriforme escalonado de Son Ferrer, por lo que, al menos para este caso, no es descartable cierta función de delimitación del territorio.

VARIABLES QUE DETERMINAN LA ELECCIÓN CONCRETA DEL LUGAR

Más allá de las variables que se relacionan con toda la concepción espacial de la comunidad talayótica que habitó la zona, en este apartado vamos a comentar algunos aspectos referidos a las variables que pudieron haber influido en la elección concreta del lugar de construcción del turriforme escalonado de Son Ferrer. Para ello vamos a analizar los siguientes aspectos:

a. La distancia a la zona de obtención del material constructivo.

¹¹ Es cierto que no puede establecerse una relación directa entre las áreas de control de territorio de una comunidad prehistórica y las redes visuales que se crean entre los distintos asentamientos. Sin embargo, para la Cultura Talayótica, la especial ubicación de los asentamientos junto a la importancia que se establece en los controles y contactos visuales (Calvo *et al.* inédito) permiten plantear como hipótesis de trabajo cierta relación no directa entre las redes visuales densas y el territorio de la comunidad.

- b. La hipótesis que relaciona los turriformes escalonados con hipogeos funerarios del Bronce naviforme, y la existencia de las cuevas naviformes de can Vairet.
- c. La construcción del conjunto arquitectónico sobre elementos de la fase naviforme anterior.

a. La distancia a la zona de obtención del material constructivo

El material de construcción utilizado en las comunidades talayóticas para la realización de los diferentes elementos arquitectónicos suele ser siempre la piedra del lugar. No se conocen casos de utilización de bloques de piedra que no se correspondan a la litología propia de la zona,¹² independientemente del tipo de piedra que utilicen, principalmente calcárea y arenisca.

Debido a ello, la distancia entre la construcción a realizar y las posibles zonas de extracción de piedras o canteras suele ser muy reducida. Si bien no se han realizado muchos estudios en este sentido, debemos decir que en los casos en donde se han realizado análisis de los lugares de extracción de piedra para las construcciones talayóticas, estos se sitúan normalmente a muy poca distancia, como máximo a un centenar de metros. Por ejemplo, en el poblado talayótico de Son Fornés, la cantera se sitúa a unos 100 metros (Gasull *et al.*, 1982: 217, 1984: 63), también a poca distancia del yacimiento de Almallutx se localizan las posibles zonas de extracción (Coll, 1997), en el Puig de Sa Morisca éstas se ubican en la misma zona en donde se sitúa el poblado.

El turriforme escalonado de Son Ferrer no es una excepción a esta tendencia. Toda la construcción se ha realizado usando bloques de arenisca, con un cierto predominio de bloques rectangulares e irregulares. La ubicación del turriforme escalonado en una duna fósil permitió a la comunidad talayótica que lo construyó utilizar las vertientes de dicha duna fósil como zona de extracción (fig. 6.2) de los bloques necesarios para erigir el conjunto arquitectónico (Calvo *et al.* inédito).

En este sentido, sin que sea posible valorar el peso que en la elección del lugar tuvo la cercanía de la materia prima para su construcción, lo cierto es que su extracción se realiza en el mismo sitio en donde se ejecuta la obra del conjunto arquitectónico. No se requiere, por tanto, la necesidad de solucionar el transporte del material constructivo, aunque sí se hizo necesario establecer primero un proceso de extracción de los bloques de arenisca de la duna fósil, para definir, en un segundo estadio, una estrategia constructiva y montar todo el conjunto.

En este sentido, es posible que la existencia de la duna fósil favoreciese la ubicación en esa zona concreta del turriforme escalonado, ya que solucionaba dos aspectos esenciales en la construcción del conjunto: por una parte, la necesidad de un lugar ligeramente elevado que permitiese un control visual del territorio y el contacto con otras estaciones y, por otra, la facilidad de explotación y extracción de los bloques de arenisca debido a la disposición en vertiente del afloramiento, lo que facilitaba su extracción, al ser únicamente necesario trabajar dos de los cuatro lados de los bloques que se extraían.

¹² Rosselló Bordoy, 1972; Gasull *et al.* 1982, 1984; Coll, 1997; Plantalamor, 1992.

b. La hipótesis que relaciona los turriformes escalonados con hipogeos funerarios del Bronce naviforme y la existencia de las cuevas naviformes de can Vairet

Hasta la actualidad, se han excavado dos turriformes escalonados de características parecidas: el turriforme escalonado de Son Oms y el turriforme escalonado de Son Ferrer. En los dos se ha documentado, por debajo de la estructura arquitectónica, la existencia de una cueva artificial. En el caso de Son Oms (Rosselló Bordoy, 1963; Rosselló y Camps, 1965) la cueva probablemente fue construida en la misma época en la que se alzó el turriforme escalonado, mientras que en el de Son Ferrer, se reutiliza una cueva cuyo origen se remonta al Bronce naviforme y sobre ella se construye el complejo arquitectónico.

Si bien no se puede negar la existencia de una simple coincidencia, tampoco se puede descartar que exista una relación directa entre la existencia o construcción de cuevas que, posteriormente, son cubiertas por un turriforme escalonado. De confirmarse esta correlación deberíamos plantearnos que ambos elementos, cueva y turriforme escalonado, conforman parte de un único conjunto arquitectónico, cuyas partes únicamente son comprensibles atendiendo al ritual, o ceremonias que se realicen en dichos conjuntos.

Sin entrar más en el fondo de la cuestión, que será tratado en profundidad en próximos trabajos (Calvo *et al.* inédito), lo cierto es que para el turriforme escalonado de Son Ferrer parece existir una clara relación entre la existencia de la cueva naviforme, la construcción del turriforme escalonado sobre ella, y la reinterpretación funcional de la primera por parte de los talayóticos.

En este sentido, la existencia previa de una necrópolis de hipogeos del Bronce en esa zona (Can Vairet), influyó determinadamente en la elección del lugar de construcción del turriforme escalonado, ya que en vez de construir una cueva bajo el conjunto arquitectónico se optó por reutilizar una ya existente con el consecuente cambio de uso y reinterpretación de la misma.

c. La construcción del conjunto arquitectónico sobre elementos de la fase naviforme

Sin negar otra vez la posibilidad de que estemos ante simples coincidencias, al igual que en el anterior apartado, las similitudes entre el turriforme escalonado de Son Oms y el de Son Ferrer no acaban aquí. En los dos casos, el conjunto arquitectónico del turriforme escalonado se construye encima de restos constructivos del período naviforme anterior. En el caso del turriforme escalonado de Son Oms, el conjunto se edifica sobre unos navetiformes dobles (Rosselló Bordoy, 1963; Rosselló y Camps, 1965), mientras que en Son Ferrer, el conjunto se construye sobre un hipogeo artificial naviforme.

En ambos casos, la construcción del turriforme se realiza sobre restos arquitectónicos anteriores, dándose una continuidad de uso de un mismo espacio de una época a otra.

De poder establecerse esta correlación, más allá de las implicaciones interpretativas que de ello se derivan (continuidad de uso de un mismo espacio, recuerdo de los antepasados, etc), lo cierto es que la presencia de estructuras arquitectónicas de época naviforme habrían condicionado directamente el lugar escogido para la construcción del turriforme escalonado.

En definitiva, tanto el análisis de las variables generales como las más específicas nos ponen en evidencia que la elección del lugar de construcción del turriforme escalonado de Son Ferrer no fue un acto improvisado, sino fruto de un proceso muy meditado y

complejo de selección del lugar. En ello intervinieron muchas variables relacionadas con el esquema de racionalidad espacial de la comunidad talayótica y la exigencias simbólico-funcionales requeridas para la construcción del turriforme escalonado de Son Ferrer.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAMBURU, J. (1998): *El patrón de asentamiento de la cultura talaiótica de Mallorca*, ed. El Tall, Palma de Mallorca.
- ARAMBURU, J. y LÓPEZ-QUESADA, M. (1996): «Los talayots cuadrados de Mallorca», *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 17: 183-196.
- CALVO TRIAS, M. et al. (inédito): *El turriforme escalonado de Son Ferrer* (en preparación).
- CAMPS, J. y VALLESPÍR, A. (1998): *El Turó de Ses Abelles*, Palma, Consell Insular de Mallorca.
- CASTRO, P. V.; LULL, V.; MICÓ, R. (1996): *Cronología de la Prehistoria reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2800-900 cal ANE)*, British Archaeological Reports, International, International Series 652, Oxford.
- COLL, J. (1993): «Aproximació a l'organització espacial de la vall de Sóller (Mallorca) durant la protohistòria». *Homenatge al professor Miguel Tarradell*. Barcelona, Universidad de Barcelona: 329-344.
- COLL, J. (1997): «Arquitectura ritual versus arquitectura doméstica en la cultura talayótica», *La pedra en sec. Obra. paisatge i patrimoni*, (= Actas del IV Congreso Int. de Construcción de Pedra en sec, Mallorca 1994) Palma.
- COLL, J. (1995): «Aproximación a la sistematización y cronología de las estructuras funerarias de la cultura talaiótica en Mallorca», en W. Waldren; J. Ensenyat & R. Kennard (eds): *Ritual, rites and religion in Prehistory. IIIrd Deya International Conference of Prehistory* (1993), B.A.R., International series. 611: 296-310.
- CRIAO, F. (1993): «Límites y posibilidades de la Arqueología del Paisajes», *Spal* 2: 9-55.
- CHAPMAN, R. y GRANT, A. (1995): «Talayot 4, Son Ferrandell Oleza: problemas de los procesos de formación, función y subsistencia». *Revista de Arqueología de Ponent* 5: 7-50.
- CHAPMAN, R. y GRANT, A. (1997): «Prehistoric Subsistence and monuments in Mallorca», en BALMUTH, M. S.; GILMAN, A. & PRADOS-TORREIRA, L. (eds.): *Encounters and Transformations: The Archaeology of Iberia in Transition*, Sheffield Academic Press: 69-87.
- CHAPMAN, R.; STRYDONCK, M. Van y WALDREN, W. (1993): «Radiocarbon dating and talayots: the example of Son Ferrandell Oleza», *Antiquity*, 67: 108-116.
- GASULL, P.; LULL, V. y SANAHUJA, M. E. (1981-82): «Procesos de trabajo en la construcción del talaiot núm. 1 de Son Fornes (Montuiri, Mallorca)», *Pyrenae*, 17-18: 211-229.
- GASULL, P.; LULL, V. y SANAHUJA, M. E. (1984 a): *Son Fornés I: La fase talayótica. Ensayo de reconstrucción socio-económica de una comunidad prehistórica de la isla de Mallorca*, British Archaeological Reports, International, International Series, 209, Oxford.
- GASULL, P.; LULL, V. y SANAHUJA, M. E. (1984 b): «Estudio comparativo de los talaiots núm. 1 y 2 de Son Fornès (Montuiri, Mallorca)», *The Deya Conference of Prehistory* (1983), vol. IV, Oxford: 1239-1252.
- GORNÉS, J. S.; GUERRERO, V.; HERNÁNDEZ, J.; NICOLAU, DE J.; VAN STRYDONCK, M. (2001): «La campaña de excavación de 2001 en Biniparraitx Petit (Menorca): Avance de los primeros análisis radiocarbónicos», *Mayurca* 27: 227-235.
- GUERRERO, V. (1994): «Formación social indígena y relaciones coloniales en la protohistoria balear», *Gerión* 12: 155-195.
- GUERRERO, V. M. (1997): *Colonización púnica de Mallorca. La documentación arqueológica y el contexto histórico*. Ed. El Tall - UIB, Palma.
- GUERRERO, V. (1999): *Arquitectura y poder en la prehistoria de Mallorca*, Editorial El Tall, Palma de Mallorca.

- GUERRERO, V. M.; CALVO, M.; SALVÀ, B. (2002): «La cultura talayótica. Una sociedad de la Edad del Hierro en la periferia de la colonización fenicia», *Complutum* 13: 221-258.
- LULL, V.; MICÓ, R.; RIHUNETE, C. y RISCH, R. (1999): *La Cova des Càrritx y la Cova des Mussol. Ideología y sociedad en la prehistoria de Menorca*, Barcelona.
- MESTRES, J. S. y NICOLÀS J. C. de (1999): «Contribución de la datación por radiocarbono al establecimiento de la cronología absoluta de la prehistoria de Menorca», *Caesaraugusta* 73: 327-341.
- PLANTALAMOR, L. (1991): *L'arquitectura prehistòrica i protohistòrica de Menorca i el seu Marc cultural*, Mahón.
- PLANTALAMOR, L. (1992): «La prehistòria i protohistòria de Menorca. Estat actual de la qüestió», en *La prehistòria de les illes de la mediterrània occidental*, (= X Jornades d'Estudis Històrics Locals), Palma.
- PLANTALAMOR, L. y STRYDONCK, M. Van (1997): *La cronología de la prehistòria de Menorca (Noves dtacions de C14)*. Treballs del Museu de Menorca, 20, Mahón.
- QUINTANA ABRAHAM, C. (2000): *La ceràmica superficial d'importació del Puig de Sa Morisca. Calvià*, Ajuntament de Calvià, Palma.
- RAMÓN, J. (1991): *Las ánforas púnicas de Ibiza*. Eivissa, Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza, 23, Ibiza.
- RAMÓN, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Barcelona.
- ROSSELLÓ, G. (1962): *Excavaciones en es Vinclè Vell (Palma de Mallorca)*, Excavaciones arqueológicas en España, 15, Madrid.
- ROSSELLÓ, G. (1963): *El túmulo escalonado de So'n Oms*, Inst. de Arq., Univ. de Barcelona, Publicaciones Eventuales, 6, Barcelona.
- ROSSELLÓ, G. (1965): *Excavaciones en el conjunto talayótico de Son Oms (Palma de Mallorca – Isla de Mallorca)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 35, Madrid.
- ROSSELLÓ, G. (1972): *La cultura talaiótica en Mallorca*, Palma.
- ROSSELLÓ, G. (1972): «La prehistoria de Mallorca: rectificaciones y nuevos enfoques al problema», *Mayurqa* 7: 115-156.
- ROSSELLÓ, G. (1979): *La cultura talayótica en Mallorca*, Palma.
- ROSSELLÓ, G. (1983): *El poblado prehistórico de Hospitalet Vell (Manacor)*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma.
- ROSSELLÓ, G. y CAMPS, J. (1973): «Las excavaciones de “Son Oms” (Mallorca) 1969-1971», en actas del *XII Congreso Nacional de Arqueología* (Jaén 1971), Zaragoza: 301-306.
- SALVÀ, B. (2001): *El pretalaiòtic al llevant mallorquí (1700-110 a.C.)*. Anàlisi Territorial, Documenta Balear, Palma.
- SALVÀ, B.; CALVO, M.; GUERRERO, V. M. (2002): «La Edad del Bronce balear (c. 1700/900 BC). Desarrollo de la complejidad social», *Complutum* 13: 193-219.
- TINE, S. (1992): «La cronologia assoluta di Monte d'Accodi», en *Monte d'Accodi 10 anni di nuovi scavi*, Génova: 115-117.
- VALLESPÍR, A.; PROHENS, J. M.; ORFILA, M.; MERINO, J. (1985-87): «Yacimientos arqueológicos de Santa Ponça (Calvià)», *Mayurqa*, 21: 81-30.
- WALDREN, W. y STRYDONCK, M. van. (1993): *Talayot I. Dating the activity sequence of the structure. A radiocarbon analyses survey*, D.A.M.A.R.C., 22, Deià, Mallorca.

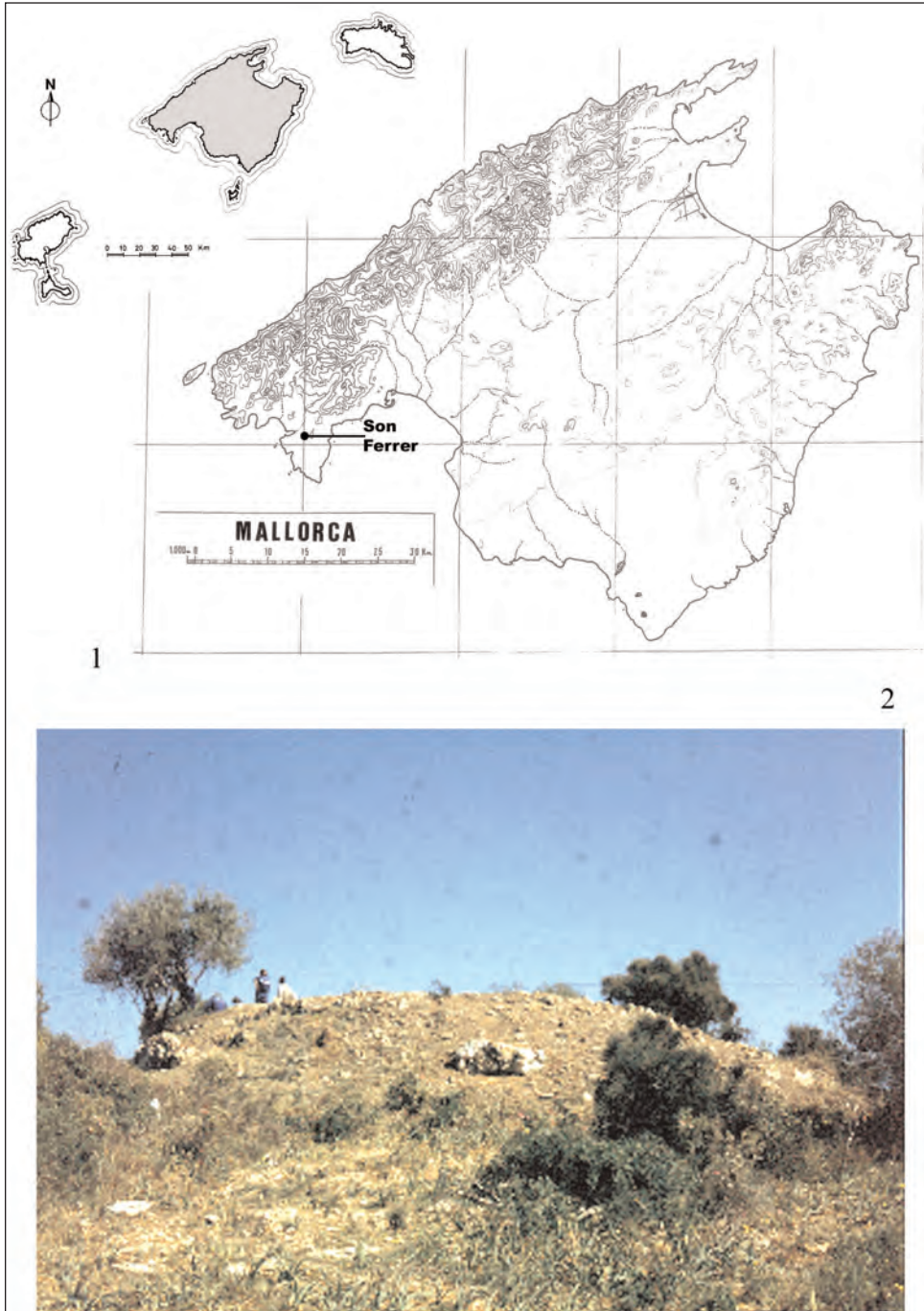


Fig. 1. Baleares, Mallorca y localización del turriforme escalonado de Son Ferrer (1). El yacimiento antes de su excavación (2).

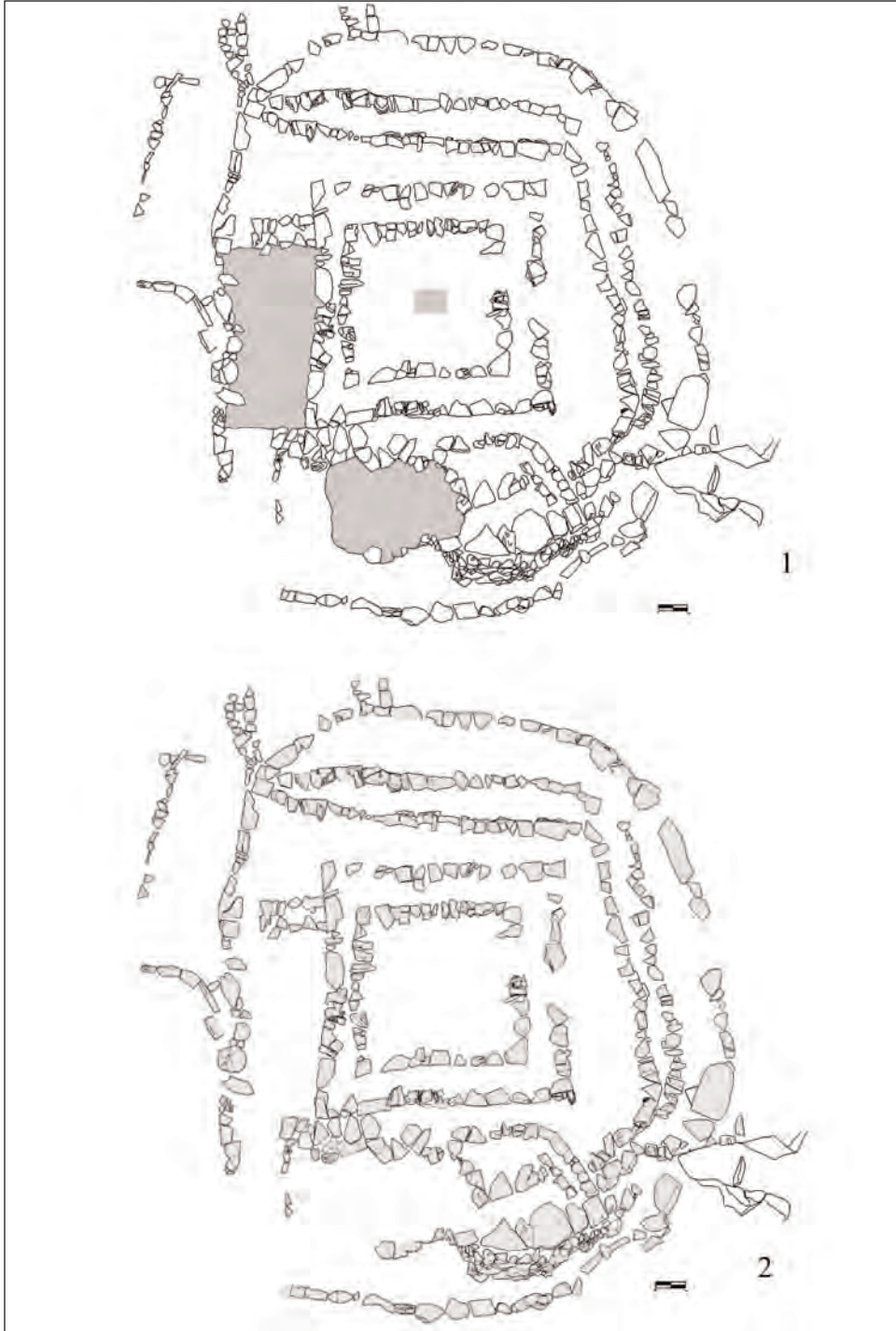


Fig. 2. Planta del turriforme con la localización de los sondeos realizados en los rellenos (1). Muros estructurales del turriforme (2).



Fig. 3. Rellenos estructurales del turriforme (1). Ubicación de los ámbitos rituales (2).

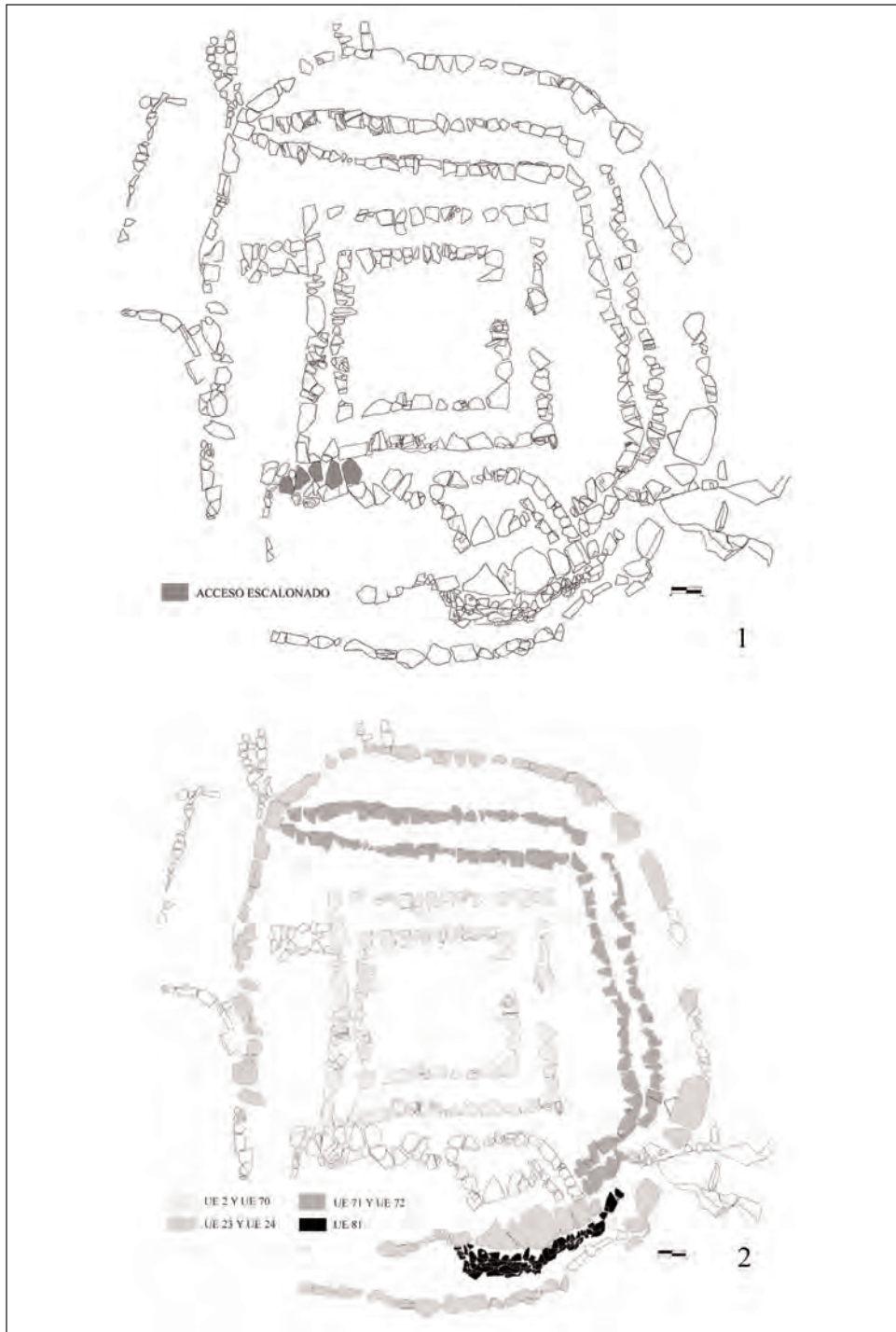


Fig. 4. Acceso escalonado a la plataforma superior (1). Identificación de las unidades estratigráficas con diferentes técnicas constructivas (2).



Fig. 5. Sondeo realizado en los sectores 13 y 14 (1). Sondeo realizado en la plataforma superior (2).



Fig. 6. Vista de un lateral del turriforme ya excavado (1). Zona de la duna fósil en el sector 15 con evidencias de extracción de bloques de piedra (2).